

EDUCANDO HIJOS EN LA PLENITUD DE LA FE

Una página para los padres de familia



El Buen Samaritano (alter Delacroix), Vincent van Gogh

En nuestra parroquia

Organícense con un grupo de personas de la parroquia para hacer una colecta de cobijas a favor de un grupo que promueva la caridad o entréguelo a una parroquia necesitada. Animen a los voluntarios a que regalen cobertores de diferentes formas y tamaños.

Cimentados en la oración

Su hijo ha estado reflexionando sobre el relato del Buen Samaritano y sobre las formas en que él o ella pueden tener compasión por los demás. Compartan con su hijo alguna experiencia en la que hayan tratado compasivamente a otra persona. Platiquen sobre lo que sintieron al momento de realizar esa acción. En seguida, pídanle a Dios que les muestre otras formas de seguir manifestando su misericordia.



www.findinggod.com

Cimentados en la fe

Todos somos hijos de Dios

En una de las canciones de la obra musical *Pacific South*, el autor sugiere que los prejuicios se aprenden en la familia. Jesús enfrentó ese problema al referirnos el relato del Buen Samaritano. En su tiempo se enseñaba a la gente desde que era pequeña a no convivir con los samaritanos, puesto que los consideraban como indignos. Al relatarnos la historia del Buen Samaritano Jesús enfrenta dicho prejuicio. Diariamente nuestros hijos asimilan nuestros prejuicios, sea por medio de las historias que les contamos o a través de la manera en que interactuamos en público con los demás, y en la forma en que tratamos a nuestros amigos. Jesús nos invita a tratar a todas las personas como hijos e hijas de Dios.

Susciten el diálogo durante la cena

Platiquen con su hijo sobre las formas en que puede tratar correctamente a los demás. ¿Existe alguna actitud prejuiciosa en su casa o en su escuela que urge cambiar?



Para realizar en casa

Preparen junto con su hijo un paquete sorpresa para la sección infantil de algún hospital de la localidad. Necesitarán unos rollos de papel crepé, tijeras, cinta, listón, juguetes pequeños, monedas, borradores de lápices, etiquetas, y algunos otros pequeños regalos que no sean costosos. Recorten un pedazo de papel crepé de 24 pulgadas de longitud. Coloquen varios objetos al final del pliego y comiencen a enrollarlo, en seguida coloquen más regalos y continúen enrollándolo en varias capas hasta que se forme un globo, asegúrense de cerrar la tapa con un listón. Una vez que terminen el paquete sorpresa entréguelo junto con su hijo